

El Dr. Infraganti

El doble juego con tomas de video subrepticias terminaron de revelar que Vladimiro Montesinos no era tan astuto como parecía. Sus filmaciones son absurdas, porque lo comprometen a él también, y no es la primera vez que el presunto superespía es pescado con las manos en la masa.



Era Sala De Estar

Aparte de las corbatas siamesas mostradas en La Revista Dominical en abril de 1999, para celebrar el segundo aniversario de la Operación Chavín de Huántar, en las dos fotos (derecha con Alberto Kouri) se puede apreciar el mismo mobiliario. Aquí, en la oficina de Montesinos en el SIN, se filmaron secretamente cientos de escenas. La exhibida por el FIM en Canal N no tuvo para el ex capitán un *happy end*.

EL ex capitán Vladimiro Ilich Montesinos posee méritos que nadie puede regatear: audacia, capacidad organizativa, imaginación para apoderarse de logros ajenos, amor por la lectura, el dinero y la buena música.

Sin embargo, este hombre cuya inteligencia ha sido elogiada más de una vez por el Presidente Fujimori, ha demostrado que es, en muchos aspectos, un gran chambón.

En muchos casos ha dejado huellas digitales en actos tan turbios como la compra de un tránsfuga exhibida por el Frente Independiente Moralizador o ingresos inexplicados de US\$ 2'160.000 al año, revelados el 15 de diciembre de 1999.

PRIMERAS ARMAS

Ninguna carrera tan sorprendente como la del ex capitán echado del Ejército y acusado inicialmente de entregar secretos militares a la CIA, y que termina convertido en un poder por encima del trono. Un último paso en falso, sin embargo, lo presentó ante la conciencia nacional no sólo como el gran inquisidor, sino asimismo como el gran corruptor. Y un gran chambón.



Sus primeras armas conocidas como espía las hizo Montesinos en 1973. El 1 de enero de ese año, el general Edgardo Mercado Jarrín asumió el cargo de primer ministro y ministro de Defensa, en el gobierno militar de Juan Velasco. Era un momento de tensión entre el régimen peruano y Washington, que incluso condujo a la suspensión de venta de armas al Perú. Esto hizo que se decidiera comprar equipo bélico a la entonces Unión Soviética.

Montesinos, entretanto, se había convertido en brazo derecho de Mercado.

Pero, según relató Mercado a CARETAS 1163, un día se percató de la desaparición de algunos documentos altamente confidenciales sobre la compra de armas de la URSS. "Tanto Mercado como (el general Sinesio Jarama que dirigía el equipo de asistentes) y después el jefe del Servicio de Inteligencia del Ejército, general de división Rafael Córdoba Rivera, coincidieron en afirmar que Montesinos los extrajo sin permiso durante tres días... Años después Mercado relataría que Montesinos se le presentó con lágrimas en los ojos para responsabilizarse de una sustracción inspirada sólo en su interés intelectual en el tema".

Poco después, Montesinos rehusó acudir en 1974 a un curso para oficiales de artillería en Brasil y prefirió ingresar al servicio, sucesivamente, de los ministros generales Enrique Gallegos y Jorge Fernández Maldonado, sindicados como pertenecientes a la izquierda castrense.



La bonita suma de 180 mil dólares mensuales cuyo origen nunca ha explicado el hombre que trabaja 24 horas al día en el SIN.

brulote.

Gustavo Gorriti ha recogido en su artículo 'La traición de la democracia peruana', publicado en la edición veraniega de la revista *Covert Action*, en 1994, testimonios de cómo a mediados de 1973, Montesinos intentó convencer al general Mercado y aun al sociólogo Julio Cotler, de la necesidad de asesinar a "generales corruptos" del alto comando que estaban "traicionando la revolución". Sólo a un tonto de capirote se le podía ocurrir que esos personajes se iban a tragarse semejante

Un veterano del periodismo estadounidense ha narrado el momento en que el presidente Franklin Delano Roosevelt le dijo a Orson Welles: "En Estados Unidos sólo hay dos grandes actores. El otro es usted". Es preciso ser un gran comediante para llorar hasta remecer el corazón del general Mercado, o para mimetizarse como izquierdista a fin de arrastrar a aventuras suicidas a quienes le hicieran caso. También se requiere ingenio pueril para inventar historias dignas de Alberto Kouri.

GRAN CALIGRAFO

Las cualidades artísticas de nuestro personaje se confirmaron en 1976, después de que el general Francisco Morales Bermúdez defenestrara al general Velasco. El nuevo comandante general del Ejército, general Guillermo Arbulú, no confiaba en el joven capitán

Señas a cámara oculta detrás del espejo, en cena con generales para celebrar el segundo aniversario del golpe de abril de 1992.

a quien se sospechaba de ser espía doble y hasta triple. Por esa razón lo destinó a la guarnición ‘El Algarrobo’, cerca de la frontera con el Ecuador.

El 27 de agosto de 1976, tras sólo dos días de servicio en El Algarrobo, el capitán pidió licencia por enfermedad. El 5 de setiembre, viajó sin autorización a Lima y de inmediato se constituyó en la embajada de Estados Unidos. Allí se presentó con una solicitud de viaje con un formulario castrense que había sustraído. De inmediato le extendieron una invitación a Washington.

Se necesita ser muy poco perspicaz para suponer que nadie se iba a enterar. Lo cierto es que cuando dio una charla en la Escuela Interamericana de Defensa, en la capital norteamericana, un general peruano lo descubrió e informó a Lima. A su regreso a nuestro capital fue arrestado y separado del Ejército. Hasta lo acusaron de traición a la patria.

La chambonada fue referida por el general (r) Francisco Morales Bermúdez, en entrevista concedida el año pasado a Oscar Díaz (CARETAS 1574), con estas palabras: "Se demostró fehacientemente que falsificó una Resolución Suprema con mi firma, y la del comandante general del Ejército".



Foto tomada por Carlos Saavedra, de CARETAS, que no sólo en el Perú, reveló el rostro del ex capitán. ‘Vaticano’ lo acusó estando preso y amenazado..

lo sabe el presidente Fujimori".

Admirable dedicación, pero, entonces, ¿de dónde *pecatta mea*? Puede suponerse que, en el mejor de los casos, sus ingresos provienen de un tráfico de influencias.

Pero su impericia mayor ocurrió cuando intentó, artista al fin, robarse el show de una cita con el jefe antidrogas de Estados Unidos, general Barry McCaffrey, de visita en Lima. En Panorama, de Canal 5, se vio a Montesinos aparecer como la figura descollante, en el lado peruano. Después se descubrió que el documental había sido montado en el SIN. El astuto asesor no cayó en cuenta que esto iba a disgustar, como disgustó, al general McCaffrey.

Parece que McCaffrey no podía olvidar que Montesinos había sido durante años abogado de narcotraficantes y que en una ocasión, el 19 de agosto de 1996, el traficante Demetrio Chávez ‘Vaticano’ aseguró que había estado pagando US\$ 50 mil mensuales a Montesinos, no sólo para que le permitieran cargar sus avionetas, sino también para que le comunicaran por radio de los operativos antidrogas. No es que haya que otorgar crédito pleno a estas

EL ZAR Y EL AZAR

El ex capitán no ha explicado nunca cómo hace para ganar tanto dinero. No se puede atribuir a sus dotes de abogado, porque, según declaró en las oficinas de Servicio de Inteligencia el 26 de abril de 1999, en entrevista propalada por La Revista Dominical de América Tv., "son nueve años que trabajo aquí, las 24 horas del día, como

palabras, pero, en todo caso, resulta sorprendente que ‘Vaticano’ las formulara en momento en que eso era contrario a su situación personal, y hasta a su salud física.

Claro que de inmediato, en una chambonada más ideada por el doctor, la inenarrable fiscal Blanca Nélida Colán salió a defender a Montesinos y a declarar que no se podía dar crédito a un delincuente. Ahora tiene que vérselas con Montesinos como acusado.